

ENTREVISTA A JUERGEN B. DONGES, CATEDRÁTICO DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y DIRECTOR DEL INSTITUTO DE POLÍTICA ECONÓMICA DE LA UNIVERSIDAD DE COLONIA

«El futuro de la Unión Europea está en la sociedad del conocimiento»

FERNANDO FACES

PROFESOR DEL INSTITUTO I. SAN TELMO

¿Cuáles cree que han sido los motivos del fracaso de la Constitución Europea?

El proyecto fue rechazado por el descontento e incertidumbre ante la evolución de la economía, y por la falta de explicación a la población europea de un documento que puede llegar a resultar ininteligible para el ciudadano: una Constitución excesivamente intervencionista y poco respetuosa con el principio de subsidiaridad.

En la Unión Europea disfrutamos de un elevado nivel de vida y bienestar social; no obstante, no podemos estar seguros de que esto vaya a perdurar indefinidamente. A este respecto ¿cuáles son los retos que debe tener en cuenta Europa?

Europa debe recuperar el dinamismo económico, pero no hay demasiado entusiasmo por emprender las reformas estructurales necesarias, entre otras cosas, por lo impopular de las medidas a tomar y el coste político que ello pueda suponer. Este comportamiento se manifiesta a la hora de configurar los presupuestos. Se intenta mantener la tradicional composición del gasto presupuestario a favor de la política agraria y en contra de las políticas de competitividad, -cuando el futuro de la U.E. no está en la agricultura sino en la sociedad del conocimiento-. Con relación al reparto de los fondos estructurales, es lógico que un país como España, que ha avanzado notablemente en la convergencia real, reci-



Juergen B. Donges, vicepresidente entre 1984 y 1985 del Instituto de Economía Mundial de Kiel y presidente, hasta el pasado año, del Consejo Alemán de Asesores Económicos, cree que en la Unión Europea existe un gran trasfondo de problemas estructurales sin resolver, por lo que no es de extrañar que las perspectivas de crecimiento a corto plazo sean moderadas. Donges afirma que "todos los indicadores disponibles apuntan a que la actividad económica en Europa continuará mostrando poca fuerza"

ba menos ayudas financieras en beneficio de los países de la ampliación (si bien Andalucía continuará siendo "región objetivo 1"); en cuanto a los fondos de cohesión los actuales perceptores (España, Irlanda, Portugal y Grecia) deben dejar de recibirlo; los fondos de cohesión están destinados a que determinados países puedan cumplir con los criterios de convergencia de Maastricht, con el objeto de entrar en la moneda única; una vez cumplidas las condiciones e integrados, deben dejar de percibirlo.

Por otra parte, ¿qué repercusiones puede tener al alza del precio del petróleo?

El incremento del precio del petróleo resta crecimiento a la economía; ello es evidente. Lo resaltable es que esta situación de encarecimiento coincide con una fase de expansión de la economía, por lo que en general las economías industrializadas están siendo menos vulnerables al petróleo, excepto España. La causa es que los demás países europeos han reducido considerablemente la dependencia energética del petróleo y han sido más eficientes en su aprovechamiento.

En España, no; la ineficiencia en el uso de la energía es palpable; los españoles son insensibles ante el consumo. Pero, además la dependencia energética del petróleo es muy elevada, motivada por el "parón nuclear" de la década de los 80. Hay que reconsiderar la política energética a favor de la energía nuclear.

Entonces, ¿cree que la escalada del precio del petróleo acabará generando inflación?

Los efectos sobre la inflación ya se están dejando notar, tanto en Estados Unidos, como en Europa cuando todavía no han operado los factores llamados de "2ª vuelta", entre los que cabe citar los incrementos de los precios de los productos finales de aquellos sectores más intensivos en la utilización del petróleo y los previsibles incrementos salariales demandados por los

sindicatos para paliar la pérdida de capacidad adquisitiva de los trabajadores.

¿Puede subir el Banco Central Europeo (BCE) los tipos de interés?

Espero que el BCE inicie la subida de los tipos de interés, pero no por el petróleo, sino por el exceso de liquidez en el sistema (por cierto, parte importante de esta liquidez va a España para comprar inmuebles). El BCE tiene que subir los tipos antes de que se manifieste el exceso de liquidez en una subida de la inflación. Durante el primer semestre de 2006 los tipos irán gradualmente subiendo.

La UE está lastrada por la crónica debilidad económica de tres países miembros: Francia, Italia y Alemania.

Como director del Instituto de Política Económica de la Universidad de Colonia ¿cuáles considera que son los desafíos que en la actualidad tiene este país?

Alemania, la gran locomotora que aporta un 33% del PIB de la CEE, está enferma y por tanto contagia al resto. Las causas de la enfermedad son el mercado de trabajo excesivamente regulado, la Seguridad Social quebrada, el déficit público excesivo y los altos impuestos sobre la inversión.

Hay demasiadas prestaciones pero no hay una equivalencia con lo que se cotiza; cada vez son más urgentes y necesarias las reformas estructurales.

Una gran coalición en Alemania no va a resolver los problemas, se van a bloquear mutuamente. La CEE seguirá pagando la factura de la indecisión alemana.

¿Qué opina de la situación actual de la economía española?

Los problemas de la economía española se centran en la actualidad en su déficit exterior, la inflación y el petróleo. De fondo, además, hay una precariedad de la competitividad.

Las previsiones de crecimiento de la economía española para el año 2.006 previs-

tas por el gobierno español se han realizado en un escenario en el que el precio del crudo oscilaba de 50 a 60 euros, cuando en realidad está por encima de los 60 euros. Es un escenario excesivamente optimista.

Las empresas españolas no pueden competir sólo en base a precios, o en base al concepto "sol y playa"; hay muchos sitios, mucha competencia, los turistas pueden irse a cualquier parte.

Por otra parte, el crecimiento de la economía española es desequilibrado, propulsado por el consumo de las familias y la construcción residencial. Este crecimiento impulsado por la excesiva liquidez y los bajos tipos de interés no es sostenible a medio plazo. Se necesita la contribución de la inversión empresarial innovadora y de un mayor empuje de la capacidad exportadora. El problema español y andaluz es la pérdida progresiva de competitividad.

Para concluir, me gustaría preguntarle cuáles cree que son los desafíos de las empresas ante el reto de la competitividad.

Considero que las empresas deben tener en cuenta varios puntos. En primer lugar, deben desarrollar estrategias alternativas, reconvertirse, hacer otras cosas nuevas, las estrategias defensivas no sirven, deben ser ofensivas, buscar nuevos mercados. Ante la competencia de fuera reaccionamos a la defensiva idéjalo que se estrellen! Y así entraron los japoneses, coreanos y ahora los chinos. Gorbachov dijo en algún momento "quien llegue demasiado tarde será castigado en vida". Hay demasiados oferentes económicos que quieren alcanzar nuestra calidad de vida.

Cuidar la eficiencia y la productividad, ahorrar en costes de producción sin reducir la calidad, controlar los costes (laborales,...). Hay muchos condicionantes que son exógenos a la empresa. Pero ésta tiene ciertos instrumentos para reducir sus efectos cómo invertir en la formación del personal; mayores conocimientos implican mayor pro-

ductividad, mayor eficiencia y mayor inversión en la formación de los profesionales, aunque la elevada temporalidad de los contratos lo retraiga. Hay una mentalidad de no apostar por la formación.

Y, por último, hay que subirse al carro de la fragmentación internacional de la cadena de valor o deslocalización productiva, que debería llamarse "relocalización productiva", es decir, en sentido positivo, no negativo. Hay que ganar el dinero fuera y dentro, cambiar el chip. Externalizar los segmentos de la producción intensivos de mano de obra a otros países con costes laborales más bajos, "relocalización productiva". El 90% del Porsche Cayenne se hace en Bratislava.

Hay que entender que la clave para la competitividad internacional no son los precios, sino buscar el contenido para una demanda exigente que sea menos sensible al precio. Sólomente innovando en productos podemos colocarnos en mercados mundiales.

¿Y los deberes para los gobiernos?

Son cinco los ámbitos a examen, a saber: **Primero**, el mercado de trabajo: ¿Existe suficiente flexibilidad? La contestación es, no. Es indispensable una mayor flexibilización, tanto con respecto a las estructuras de salarios y las jornadas laborales, como con referencia a los procesos de negociación colectiva y a las regulaciones de adaptación de plantillas. Todo ello tiene que estar arropado por la moderación salarial. Por otro lado, se trata de que se trabaje más y de este modo se pueda elevar el potencial de producción en la economía.

Segundo, la burocracia: ¿Es ágil la regulación administrativa de los mercados de bienes y servicios? Es muy importante que sea fácil crear empresas y comercializar innovaciones en productos.

Tercero, los impuestos: ¿Concuera la fiscalidad sobre las inversiones empresariales y el ahorro con los niveles que rigen en otros países? La fiscalidad sobre las inversiones es uno de los determinantes funda-

mentales en la competencia entre países por captar ahorros foráneos. Los países de la ampliación lo han entendido. Tienen un sistema tributario muy propicio para la inversión empresarial.

Cuarto, las subvenciones: ¿Persisten las subvenciones a empresas en declive? Sabemos que sí, y por eso hay que recortarlas. Tales subvenciones impiden el ajuste de las estructuras productivas a los cambios de mercado y distorsionan la competencia. Además, suponen una fuerte carga para los Presupuestos del Estado y, en última instancia, para el contribuyente.

Quinto, los Presupuestos Generales del Estado: ¿Son sostenibles en el tiempo? En numerosos países, y sobre todo en Alemania, Francia e Italia, donde se viene infrin- giendo el Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC) desde años, no lo son. De ahí resulta la necesidad de emprender la consolidación fiscal.

Otro reto se presenta en el área de los servicios. En su día, todos los gobiernos de la

UE-15 refrendaron la directiva del ex comisario Bolkenstein de liberalizar los servicios dentro del Mercado Único Europeo. Tras la ampliación de la UE al este, Alemania y Francia han impuesto el bloqueo de esta directiva.

El sector de los servicios profesionales, en la época de la información y la comunicación, junto a la globalización que nos toca vivir, es el principal motor de la dinámica económica. En la UE se podrían crear más de medio millón de nuevos puestos de trabajo cada año, si el sector de los servicios se expandiera como en Estados Unidos.

Los deberes están claros: intensificar la competencia, limitar el papel del Estado redistribuidor, apostar por la responsabilidad individual. Hay que aplicar un enfoque integral. Medidas puntuales de reforma, aunque vayan en la dirección correcta, no surtirán los pretendidos efectos positivos sobre el crecimiento económico y el empleo, porque aisladamente no se puede superar el "efecto rigidez" por el lado de la oferta económica. 🇪🇺

